# TEMPLO

## EL PROPAGADOR DE LA DEVOCIÓN A SAN JOSÉ

PORTAVOZ DE LA ASOCIACIÓN ESPIRITUAL DE DEVOTOS DE SAN JOSÉ
Y DEL TEMPLO EXPIATORIO DE LA SAGRADA FAMILIA

Año LXXXIII - Administración: Librería Herederos de la Vda. Pla - Fontanella, 13 - Barcelona - Junio de 1948

Año LXXXIII Junio 1948

# TEMPLO

EL PROPAGADOR DE LA DEVOCIÓN A SAN JOSÉ

Administración: Librería Herederos de la Vda. Pla — Calle Fontanella, 13 - Teléfono 11653 — Barcelona

## EXPIACIÓN

*Nuestro Templo eminentemente expiatorio en la mente de sus fundadores, en la de su constructor y en su nombre mismo, celebra como una de sus fiestas mayores la* FIESTA EXPIATORIA DE LA BLASFEMIA, *en el día tradicional que la Iglesia dedicó a ello, el día de San Pedro, Fiesta del Príncipe de los Apóstoles.*

*Cada año en esta fecha, viste nuestro Templo sus mejores galas y celebra una misa solemne de comunión en un altar provisional al aire libre montado en el mismo sitio sobre el que se levantará el altar mayor del Templo. Luego, por la tarde una solemne procesión con el Santísimo recorre las calles adyacentes para recibir el homenaje fervoroso y expiatorio de todo un pueblo. De todo este pueblo que elegido como artífice del magno Templo, debe antes crucificar sus pecados para hacerse él piedra viva, albergue del Señor de los Señores y hacer de la piedra inerme y material aquella gloria de la creación que cantaba nuestro Rucabado en su artículo de nuestro número anterior.*

*Porque sólo así con sacrificio, con desgarramiento y con sangre podrá ser realidad viva nuestra Obra. Sacrificio, desgarro y sangre que merecen nuestros pecados, los propios y los de nuestra generación, y que simbólicamente podemos y debemos cargar sobre la bestia de oro de nuestra avidez, sobre nuestros billetes de Banco, tantas veces entrañas nuestras o de nuestro prójimo.*

*Que al igual que en la vieja Ley, el rito purificatorio de la nueva, es también de Expiación. Y podemos nosotros seguir la letra del Levítico cuando manda que sobre la cabeza de un macho cabrío se depositen todas las iniquidades y transgresiones, toda suerte de pecados de los israelitas, y que un hombre preparado para el caso saque el animal fuera del campamento y lo abandone en el desierto. El macho cabrío llevaba así sobre sí todas las iniquidades de los moradores del castro judaico, que quedaban así libres de las maldades de quienes mezclados con los fieles seguidores de la ley mosaica, fueran ascendientes y progenie de aquellos a quienes Jesucristo hubo de llamar raza de víboras y sepulcros blanqueados. El macho cabrío debía ser abandonado en el desierto para cubrir a quienes dentro del campamento fuesen idólatras, soberbios, usureros, hurtadores, falsarios, fornicarios, adúlteros...*

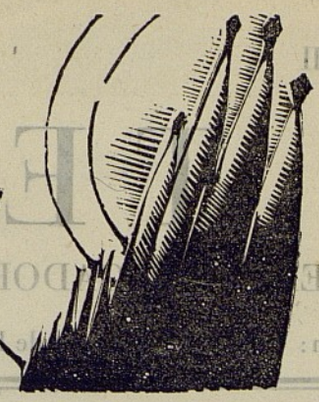
*He aquí pues una magna lección de actualidad a nuestra generación. A los idólatras del bienestar material cuyo dios es el vientre y su propia comodidad, a los soberbios en lo político y en lo social encastillados en la torre de su efímero poderío, a los usureros de las fatigas de nuestros obreros, a los hurtadores del pan y el vino de cada día en la áurea hediondez del estraperlo, a todos cuantos amasan o han amasado con increíble rapidez tanto y tanto dinero, sólo esa solución les queda. Que no basta confesar, hay que restituir... Y esa restitución, si se ignora al perjudicado, ha de ser social.*

*Destruye pues, tus pecados. Cárgalos sobre ese tu oro maldito y arrójalo fuera del campamento — del alcance de tu mano — para que allí abandonado se petrifique y venga luego el soplo vivificador del espíritu del arquitecto de Dios, que con esas piedras haga columnas y agujas que sean oración eréctil y punzante que penetre y una las entrañas de la tierra y las excelsitudes de los cielos.*

SUMARIO

Editorial. — *Nuestras emisiones:* Alocución del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Barcelona. — Alocución del Sr. Barón de Terrades. — Participación en la liturgia, por el Rdo. Félix Castellá. — La paciencia, virtud Josefina, por O. Saltor. — *Aspectos de nuestro Templo:* Aniversarios conmemorativos, por L. Bonet Gari. — Barcelona tiene una deuda..., por Ramón Rucabado. — *Hombres de Acción Católica:* El ideal peregrinante de la J. A. C. E., por Ignacio Berini. — Interesante controversia periodística. — Jesús, María y José, yo os doy mi ser, por el Ilmo. Dr. D. José Torres y Bages, Obispo de Vich. — *Poesía:* Canto de Ergasto, de Lope de Vega. — Relación de limosnas recibidas. — Giros.

# Nuestras Emisiones



## Alocución del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Barcelona

La ilustre Junta de obra del Templo de la Sagrada Familia inicia hoy desde estos micrófonos de Radio Barcelona una campaña extraordinaria, pues a diario trabaja con gran celo, para ver de dar impulso a las obras del magnífico templo concebido por la portentosa inteligencia y alma de artista del arquitecto señor Gaudí.

La calidad del sagrado edificio, su grandiosidad, su incomparable y singular valor artístico, su noble y altísima finalidad, la beneficiosa influencia que está llamado a ejercer para la recristianización de las familias, exigen imperiosamente que cuanto antes se lleve a término la construcción del colosal y bellísimo Santuario.

La cripta ya construída y reparada después de los desmanes revolucionarios; las torres que se levantan perfilando en sus agujas el azul del cielo; una de las fachadas laterales que luce ya un espléndido poema religioso, anuncia a los visitantes la grandiosidad, esbeltez y primoroso arte que han de caracterizar a nuestro Templo de la Sagrada Familia, el cual, terminado, sería la admiración de cuantos visitaran nuestra ciudad, y pocos templos en el mundo le aventajarían en magnitud y belleza. No hace muchos días preguntábamos a un extranjero, un ilustre Prelado que por vez primera visitaba nuestra ciudad, qué era lo que en ella más le había gustado, y nos contestó sin titubeos: el Templo de la Sagrada Familia. ¿Cómo?, le replicamos, si apenas surge de sus cimientos. Sí, contestó de nuevo. Admiro esa obra por lo que de ella existe ya y por lo que se adivina va a ser.

Indudablemente, el admirable proyecto de Gaudí, realizado, sería atracción fuerte.

Pero no es ese, con ser importante, el aspecto que más nos mueve a hablaros; ni es solamente el patriotismo lo que debemos a la buena memoria de un hijo de Cataluña que, famoso por tantas otras obras realizadas, pasará con ésta a la universalidad, logrando fama mundial; lo que más nos estimula es que se trata de un templo consagrado a la Sagrada Familia de Nazaret, modelo de familias cristianas. Pasa la institución familiar por graves momentos: tiene muchos y poderosos enemigos que la desintegran y desnaturalizan y urge poner remedio para preservar los hogares que todavía son santuarios y archivos de gloria y santas tradiciones, y hay que recristianizar muchas familias que olvidaron la importancia de los valores morales y religiosos.

En toda España, en Cataluña singularmente, tiene la familia una magnífica tradición de costumbres sociales y públicas inspiradas en los más nobles y justos ideales. Es verdad que en nuestra patria más que en muchas otras se conserva ese inapreciable tesoro de la institución familiar ajustada a las leyes de Dios y a la doctrina del Evangelio, y a las sapientísimas enseñanzas de la Iglesia de Jesucristo; pero es también verdad y dolorosa que a diario se producen lamentables defecciones y que cada día el afán de espectáculos, la falta del cultivo de las virtudes cristianas y a veces la misma organización del trabajo en las industrias debilitan o anulan la vida del hogar y preparan la ruina de las virtudes, sin las cuales no puede subsistir la familia; obediencia, laboriosidad, buena economía, amor, castidad...

¡No es verdad que un Templo como el proyectado aquí en honor de la Sagrada Familia sería una importante y perenne plegaria a las tres santísimas personas de Jesús, María y José que todo lo pueden en el Cielo y en la tierra!

Yo me imagino las numerosas torres, disparadas hacia el Cielo a modo de pararrayos, que a la vez que evitarían los castigos de un Dios ofendido por tan graves pecados, recogerían lo mejor de las bendiciones de nuestro adorable Redentor Jesús, de las bondades de la Madre de todos y de la protección del Patrono de la Iglesia Universal.

Por el honor y engrandecimiento de nuestra querida ciudad de Barcelona y por la recristianización de los hogares y de la sociedad, mediante el ejemplo e influencia de la Sagrada Familia, modelo de virtudes especialmente de la justicia, del trabajo, de la caridad y de la honestidad y santidad de las costumbres, sea pronto terminada la gran fábrica del que será el primer y más monumental Templo del Mundo consagrado a la Sagrada Familia.

Del fondo de nuestro alma os damos las gracias y os bendecimos paternal y efusivamente a todos los bienhechores presentes y futuros de lo que en Barcelona llaman ya sin más aditamento "La Sagrada Familia".

# Alocución del Sr. Barón de Terrades

## 15 de abril de 1948

Barceloneses:

La ilustre Junta Constructora del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia me concede lugar de honor en la serie de emisiones que se darán por Radio durante algunos días, a esta misma hora, en favor de la continuación de las obras de este gran monumento de nuestra Ciudad.

¿Cómo podría yo rehusar tan grata invitación, si se trata de una maravilla de la religión y del arte, de la que tan orgullosos nos sentimos los barceloneses? No, el Alcalde de la metrópoli donde ha florecido este Templo excepcional, no sólo no rehusa el concurso, sino que se une con entusiasmo al movimiento iniciado para que cese la actual interrupción y prosiga adelante, levantándose hacia el Cielo, la concepción genial de nuestro Gaudí, para gloria de Dios, honra de Barcelona y España y esplendor del arte.

Bien sabéis la historia de este Templo, iniciado por un antiguo y venerable ciudadano de Barcelona, don José María Bocabella. Su primera piedra se colocó en 1882. A lo largo de estos sesenta y seis años el templo en construcción, admirable por su magnitud, su atrevimiento, su novedad y su grandioso valor artístico y simbólico, ha conquistado un lugar preferente en el patrimonio espiritual y artístico de Barcelona; ha inspirado a nuestros mejores poetas; ha despertado la admiración de nuestros técnicos y artistas; ha levantado el sentimiento religioso; ha sido el asombro de los visitantes nacionales y extranjeros; su fama se ha corrido por el mundo entero, y hasta ha atraído a su alrededor un denso núcleo de población, toda una barriada, activa y próspera, a la que este Ayuntamiento ha dotado de todos los servicios.

Por los vaivenes naturales en las obras de grande envergadura y larga duración, ha sufrido un colapso el crecimiento del Templo, a cuya paralización no es ajeno el grave daño que hicieron los rojos al incendiar en julio de 1936 los estudios de Gaudí, los talleres y la cripta, destrozando bárbaramente los planos y los modelos. Cuantiosas sumas y energías han sido destinadas a rehacer lo destruído, absorbiendo recursos que de otro modo se hubiesen invertido en la prosecución de la fábrica.

Excmo. Sr. Barón de Terrades, Alcalde de Barcelona

La Junta, en la que están representados los elementos más caracterizados de la espiritualidad barcelonesa, expone al público la necesidad urgente de allegar fondos en cantidad proporcional a la magnitud de la obra, para reponer lo que desapareció, atender a la conservación de lo construído, y proseguir, en fin, la edificación de las nuevas partes del templo: ventanales, fachadas, torres... adelantando todo lo posible la realización del sueño espléndido de Gaudí.

Ella se dirige a todos los barceloneses, y a todos los españoles. Precisamente el Templo de la Sagrada Familia ha merecido cariñosa atención y el elogio entusiasta de distinguidas personalidades de Madrid y de todas las provincias, y no debe olvidarse que en la construcción se han invertido donativos no sólo de toda la Península sino de América Española y hasta de Filipinas. Es, pues, una obra genuina española al mismo tiempo que barcelonesa.

Así, pues, vuestro Alcalde, contemplando en el horizonte de Barcelona estas cuatro torres campanarios que dibujan la silueta de la Ciudad y presiden aquella Fachada del Nacimiento que tanto encanta a las almas religiosas y sensibles, os ruega y suplica a todos queráis aportar, en la medida de vuestras fuerzas, un óbolo, modesto o copioso, a la Junta Constructora de este Templo, que ha sido definido con razón *el Gran Templo de la Gran Barcelona.*

Dios y la Patria, las Santas Personas de la Familia de Nazaret, premiarán vuestro sacrificio, y a la gratitud de Barcelona y España se unirá la de los devotos y admiradores del mundo entero.

Y como admirador, como devoto y como Magistrado de la Ciudad, anticipo ya a todos los corazones generosos, mi particular agradecimiento.

*

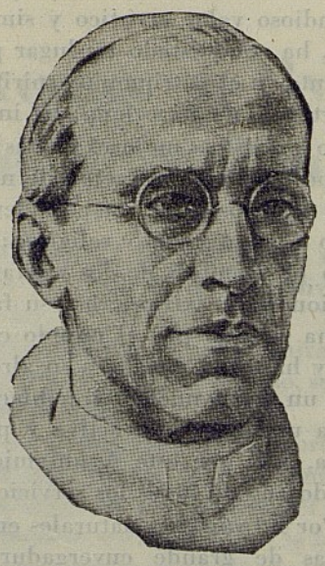
# PARTICIPACIÓN EN LA LITURGIA

*por el* RVDO. DR. D. FÉLIX CASTELLÁ

Participar en la Liturgia, vivir de la Liturgia, debe significar algo distinto de la simple asistencia al sacrificio de la Misa y a los demás actos del culto religioso, y de la recepción de los Santos Sacramentos. Está fuera de duda que aquella asistencia a la Santa Misa y recepción de algunos Sacramentos es condición necesaria e insustituíble para vivir la vida litúrgica y participar de sus beneficios. Empero; si a pesar de aquella simple asistencia, en los días de obligación, y de la recepción de algunos Sacramentos, de precepto, se insiste, se recomienda y pondera una más intensa participación y frecuente recepción de Sacramentos, debemos convenir en que lo que se recomienda será algo más de lo que ordinariamente se practica por parte de la generalidad de los fieles. Este algo tan recomendado, y en manera singular por S. S. Papa Pío XII en la Encíclica "Mediator Dei", es una práctica más extensa de los actos litúrgicos y una más intensa y afectiva práctica de la vida litúrgica.

Hoy, concretándonos a la Misa, será lo más acertado trasladar lo que dice el Pontífice. "Los fieles — dice la "Mediator Dei" — consideren como su principal deber y mayor dignidad participar en el sacrificio eucarístico, no con una asistencia negligente, pasiva y distraída, sino con tal empeño y fervor que entren en contacto intenso con el sumo Sacerdote". veamos pues cuál sea la participación en el sacrificio eucarístico, ya que éste es el acto propio y por excelencia litúrgico.

Notemos antes cuáles son los sujetos o personas que entran en el concepto general de sacrificio: Dios, Jesucristo, Hombre Dios, el sacerdote y los fieles. El sacrificio de la misa, sacrificio de la religión cristiana con sus cuatro fines se ofrece a Dios, sacrificio que como todos es eminentemente litúrgico; pues se ofrece en nombre de la sociedad iglesia, por un ministro a este fin destinado en virtud de la ordenación, y se ofrece con un rito, en lo general instituído por el mismo autor y rector de la sociedad aquélla. De lo dicho ya puede columbrarse cual sea la participación en la liturgia y las modalidades de ésta. Otra distinción todavía se hace necesaria exponer. El sacerdote, la víctima y el rito, o modo del sacrificio. Sacerdote y víctima son los mismos en ambos sacrificios, en el de la Cruz y en el de la Misa. El modo de sacrificar es diferente: En el sacrificio de la Cruz, Jesucristo se ofreció todo entero a Dios y le ofreció sus sufrimientos, y la inmolación de la víctima



fué llevada a cabo por medio de una inmolación cruenta, voluntariamente sufrida. En el Sacrificio del Altar a causa del estado glorioso de su Cuerpo, la muerte ya no tiene dominio en él, y por tanto la fusión de sangre no es ya posible; más por medio de la transubstanciación debajo de las especies del Pan está el cuerpo de Cristo, y debajo de las especies del vino, su sangre. Así las especies Eucarísticas bajo las cuales está presente, simbolizan la cruenta separación del cuerpo y de la sangre, lo que basta para que se verifique un verdadero sacrificio.

Respecto al sacerdote puede afirmarse que en los dos sacrificios, en el de la Cruz y en el del altar, uno es el sacerdote que ofrece el sacrificio, Jesucristo. Él es el Sacerdote eterno, según el orden de Melquisedech. "Se ofreció asimismo por nosotros y mereció el rescate para todos." Empero, porque en el sacrificio de la Cruz no tiene efecto este rescate inmediatamente, es necesario que Cristo después de haber rescatado el mundo con el infinito precio de sí mismo, entre en posesión real y efectiva con las almas; lo que se obtiene cuando los fieles se ponen en contacto vital con el sacrificio de la Cruz, de cuyo supremo ministerio participa el sacerdote al celebrar el sacrificio del altar. Por la claridad y precisión con que viene expuesta la participación de los fieles en el santo sacrificio de la Misa, como compartícipes en el sacerdocio, traslado a la letra las palabras del Pontífice: "La inmolación incruenta, por medio de la cual una vez pronunciadas las palabras de la Consagración, Cristo está presente en el altar en estado de víctima, es realizada solamente por el sacerdote, en cuanto representa a la persona de Cristo, y no en cuanto represente a las personas de los fieles. Pero al poner sobre el altar la víctima divina el sacerdote la presenta al Padre como oblación a la gloria de la Santísima Trinidad y para el bien de las almas. En esta oblación propiamente dicha, los fieles participan en la forma que les está consentida, y por su doble motivo; porque ofrecen el sacrificio no sólo por manos del sacerdote, sino también, en cierto modo, conjuntamente con él, y porque con esta participación también la oferta hecha por el pueblo cae dentro del culto litúrgico."

Otra participación tiene el pueblo en el sacrificio de la Misa, y es en cuanto los fieles se ofrecen a si mismos como víctimas. Podemos aplicar aquí lo que hemos dicho del sacerdote. Única es también la víctima en los dos sacrificios, en el del altar y en el de la Cruz; pero para que la oblación que los fieles ofrecen en el sacrificio de la misa, tengan su pleno efecto, es necesario que los fieles se inmolen a si mismos, lo que supone y connota una preparación, un amoldarse, mediante la práctica de las virtudes y ponerse en un estado de víctima. A esto tienden las recomendaciones de San Pedro a los fieles. "Ya que hemos sido edificados como piedras preciosas sobre Cristo debemos como sacerdotes santos ofrecernos víctimas espirituales y gratas a Dios por Jesucristo." A esto tienden las palabras de San Pablo a los Romanos: "Yo os conjuro hermanos a que ofrezcáis vuestro cuerpo como víctima viva y santa agradable a Dios, como vuestro culto racional." A esto tiende también la declaración que hace el Apóstol: "Clavado estoy con Cristo en la Cruz, ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí." A este propósito añade el Romano Pontífice: "Consideren pues los fieles a qué dignidad los eleva el sagrado lavado del Bautismo; y no se contenten con participar en el sacrificio Eucarístico con la intención general que conviene a los miembros de Cristo e hijos de la iglesia, sino que libremente e íntimamente unidos al sumo Sacerdote y a su ministro en la tierra, según el espíritu de la Sagrada liturgia, únase a él de modo particular en el momento de la Consagración de la Hostia divina, y ofrézcanla conjuntamente con él cuando son pronunciadas aquellas solemnes palabras: "Por él, en él y con él, a Ti Dios Padre Omnipotente sea dado todo honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén."

# LA PACIENCIA, VIRTUD JOSEFINA

*por* O. SALTOR

No figura entre las virtudes teologales, ni entre las cardinales, aunque se hermane, de entre éstas, con la de la templanza, como fundamento práctico, psicológico, permanente, del ejercicio de la caridad, la virtud que entre las primeras resplandece esencialmente, conforme a la admirable y luminosa doctrina de San Pablo, que con tantos fervores la exalta. El alma ungida realmente del espíritu de caridad, sabrá mantener templanza en el trato social y conseguirá abroquelarse con la paciencia para hacer frente a las intemperancias de las gentes, a las agresiones mundanas y de los demás enemigos morales.

Cada vez que contemplativa y reflexivamente el devoto se enfrenta con la figura de San José, recatadamente abrigada bajo la sombra morada de su túnica, se descubren en ella nuevos matices y se atisban atractivos perfiles de santidad que agigantan en gracia su silueta bienaventurada. Varón electo entre todos, el más y mejor escogido de los mortales, no pudo albergar en su corazón más que tesoros de perfecciones, alcanzadas por un total equilibrio de facultades y sentimientos y por una denodada ponderación de valores del espíritu y aún propiamente del carácter.

De ellas, la paciencia es clave de muchas. Un pensador francés dijo que "le génie, c'est la patience". La definición no es literalmente exacta; por lo menos sin rodeos y sin exégesis. Muchas veces el genio descuella por su ímpetu, creador o descubridor de verdades literarias o científicas; pero ese mismo ímpetu, arrojado, ferviente, exaltado, se opone a la ecuación razonable de las cualidades anímicas personales. Pero sí que resultaría más exacta la afirmación, si consideráramos que las más de las veces, el estallido del genio, el acierto de su revelación, el secreto de su éxito, son consecuencia material e incluso moral, de una paciente, abnegada labor, con frecuencia anónima, ingrata e ignorada.

En forma semejante y acudiendo a términos teresianos ("la paciencia todo lo alcanza"), podría afirmarse que la santidad es la paciencia. O sea que, sin paciencia sobre uno mismo, sin dominio absoluto definitivo del propio yo, no puede conseguirse la santidad. La impaciencia puede ser y aún debe ser realmente santa cuando, como en el caso de San Francisco Javier, se trata, no de la causa propia, sino de la causa de Dios. Pero esta misma impaciencia mística, que compartieron todos los grandes Santos y poetas ("¿cuándo será que pueda — libre de esta prisión subir al Cielo?"), no sería factible sin una paciente preparación interior, para despejar el alma y quitarle todas las trabas y todos los obstáculos que le permitirán sentir, directamente, la imantada atracción divina.

En San José la virtud de la paciencia fué ejercida con tanta constancia y suavidad que sólo concentrando el pensamiento acerca de la misión de su vida, en torno al desarrollo de su patrocinio hagiográfico inmediato, podemos acercarnos a imaginarla y a conocerla en su abismal hondura, en su grave intensidad. Una paciencia que, como todas las virtudes en los Santos, se alía y se enlaza con la firmeza y con la humildad, en una trabazón poliédrica, como la talla de los diamantes, haciéndola íntimamente luminosa, ejemplarmente modélica.

La responsabilidad ajena — responsabilidad de cosas y personas divinas — gravita sobre San José con una fuerza sólo soportable humanamente con alas arcangélicas. La serenidad con que fué asumida, venciendo las luchas internas de la duda suprema, con que fué mantenida; la dignidad con que fué siempre merecida, en el orden de la gracia sobrenatural, no habrían sido posibles sin esta paciente docilidad a los designios del Altísimo; sin esta paciente resistencia tenaz y generosa a las adversidades y peligros que se cernían alrededor de su precioso depósito familiar y humano.

San José, apóstol de la paciencia, también; diremos, pues, como uno de tantos galardones edificantes de su invocación. Y la paciencia, consiguientemente, virtud josefina; tan necesaria en esos tiempos de vértigos, de pasiones, de violencias, individuales y colectivas. Y que, a través de tal invocación, esta virtud de la paciencia, sentida josefinamente, ayude a todos a instaurar la Paz, como obra de justicia, según el sabio lema de nuestro admirable Pontífice.

**Propagad nuestra Revista**

**Enviad sugerencias**

# ANIVERSARIOS ON

*por* L. ET G

En este mes de junio, que nuestro Templo celebra la fiesta de San Pedro con tradicional solemnidad religiosa y que se cumple el aniversario de la muerte de Gaudí, en este mes han principiado a moverse las piedras que formarán un elemento más de la grandiosa obra. La reanudación de los trabajos de su construcción se ha hecho esperar. Las piedras y el muro situados al lado del portal del Nacimiento han pasado doce años esperando a que fueran unidas a otras piedras. El aspecto del Templo Expiatorio durante este período ha sido desolador, el silencio de las ruinas entre sus muros asaltado por la bulliciosa alegría de los chiquillos. La gran mole de este portal terminada con los afinados campanarios que dominan la ciudad, ha estado esperando día tras día la llegada de los trabajadores, y éstos han empezado ya sus cantos y sus ruidos las herramientas. Gracias, Señor, porque hemos visto llegar ese día. Gracias a todos los que con su donativo nos ayudan a entonar este himno de piedras a la Sagrada Familia.

Durante estos últimos meses, durante los cuales se ha activado la campaña para la captación de donativos, hemos observado el entusiasmo de los más y la indiferencia de los menos. Esta mayoría de entusiastas que tiene nuestro templo nos mueve a proseguir con empeño la obra, y cuando la indiferencia de algunos nos quiere sorprender con su pesimismo por la imposibilidad de ver el templo terminado en esta generación, les contestamos que nuestra obligación llega solamente a construir la parte que nos corresponde, ya que una obra de tanta importancia nunca ha sido la obra de una generación, principalmente cuando los donativos son absolutamente voluntarios y movidos por la caridad y el entusiasmo hacia la obra.

En tres etapas principales se ha realizado la parte construída hasta hoy: la cripta, el muro del ábside y el portal del Nacimiento.

Para que la actual generación pueda realizar una nueva parte importante del Templo precisa que se preparen los trabajos con antelación. Si ahora se empieza la construcción del ventanal situado junto al portal del Nacimiento, pronto podrá continuarse la obra con la construcción del ventanal de la nave situada junto a éste y formando el ángulo del crucero y siguiendo las últimas disposiciones resueltas por Gaudí en sus modelos para la ejecución.

Esta nueva obra para el Templo, podría realizarse en conmemoración del centenario del nacimiento de D. Antonio Gaudí, acaecido el día 25 de junio del año 1852.

Faltan sólo cuatro años, y el trabajo a emprender es costoso y difícil como todas las obras, pero, ¿cuánto más aprisa no se realizan cuando ellas deben coincidir con una fecha señalada?

Es evidente que la personalidad del arquitecto del Templo es cada día más considerada dentro de todos los admiradores del arte, no sólo entre los de nuestro país, sino también entre los extranjeros y esto nos obliga más a que preparemos algo que pueda contribuir a que sea más admirada su obra.

Entre los actos que podrían realizarse en esta conmemoración ninguno podría ser de más eficacia que llegar a ser ejecutada en la piedra, una de las obras por las que el arquitecto puso más empeño, más sacrificio y más amor. El estudio de este ventanal lo hizo pasando por una serie de tanteos, resolviendo primero sobre el papel sus ideas y después ejecutando el modelo correspondiente en yeso, modificando sobre el papel y mejorando lo defectuoso en el nuevo modelo hasta llegar a una solución verdaderamente sorprendente, ya que sin perder la idea del conjunto realizado hasta entonces llegó por simplificación de elementos a obtener una obra cuya inspiración y sentido artístico lo situaba entre una de las concepciones modernas más avanzadas.

El trabajo necesario para realizar esta obra es importante dados los pocos años que tenemos de tiempo, pero se cree oportuno llegar a su realización para dar a conocer una de las últimas obras re-

Fachada de Levante, completa

TEXTO DEL ACTA LA P

EN EL NOMBRE DE DIOS TO ODE
Y BENDICIÓN DE SU OMNIPOTEN EN H
NUESTRO SEÑOR JESUCR Y E
GRADA FAMILIA.

SIENDO SUMO PONTÍFICE LA IDAD
DE SU PONTIFICADO Y OBISPO DE DIÓ
D. JOSÉ MARÍA DE URQUINAON BIDO

EN EL REINADO DE ALFONS I (QU

HOY XIX DE MARZO DE MCLX
ESPOSO DE NUESTRA SEÑORA, RÓN D

POR INICIATIVA DE D. JOSÉ A BO
ERIGIR ESTE MONUMENTO, COADYUVADO
CIÓN ESPIRITUAL DE JOSEFINOS NDADA

SE COLOCA LA PRIMERA PIE DE ES

SEA ESTA OBRA PARA MAYOR NRA
FAMILIA.

DESPIERTE DE SU TIBIEZA L ORAZ
LA FE. DÉ CALOR A LA CARIDAD ONTI
APIADE DEL PAÍS: Y QUE ÉSTE ULSA
LICO, PIENSE, PREDIQUE Y PRACUE L
LAS ANSIEDADES DE LA SANTA S Y DU
QUE LA TIERRA PRODIGA HOY ANTO
LIMPIOS DE CULPA A LA PRESEN DE
SERICORDIA, Y ALCANZAR SU GLA. AM

# ...ertos ...tro ...alo

## ONMEMORATIVOS

L. ET GARÍ

sueltas por Gaudí según sus nuevas soluciones empleadas en los modelos ejecutados para el Templo.

En este mismo año, 1952, coincidirá el 70.º aniversario de la colocación de la primera piedra del Templo y así en plan de programa de actos de importancia para la celebración de estas conmemoraciones, tan relacionadas con la vida de la obra, podría ser digno y de interés el tener ejecutados estos ventanales. En esta ocasión es oportuno recordar las palabras del acta encerrada en el interior de la primera piedra porque son el ofrecimiento de la obra y el sentido espiritual de su iniciativa, palabras que nos animan a continuar con entusiasmo los trabajos que ahora de nuevo se emprenden.

Pero la obra de esta generación no tendrá que consistir solamente en la ejecución de esta parte del exterior con los ventanales, sino que tendrá de llegar a la ejecución de otra parte más importante que podrá ser el portal de la Pasión o una de las Sacristías.

Con la construcción del ventanal del crucero se completa el portal del Nacimiento y se forma el cierre de muros exteriores a éste. Con la construcción del ventanal inmediato se continúan cerrando los muros siguiendo las naves y se realiza una de las obras que dejó mejor resueltas Gaudí dentro de sus nuevas creaciones. Con la construcción de una de las sacristías se podrá utilizar una cantidad de espacio que se podrá destinar a locales de Acción Católica, escuelas y talleres en el semisótano o bien a otros servicios que se creyeran más oportunos.

Con la construcción del portal de la Pasión, resuelto por Gaudí en su croquis conocido y en sus descripciones explicadas emotivamente durante sus últimos años se realizaría una de las obras de máxima importancia y digna del grandioso Templo y que completaría los muros del crucero y prepararía, por tanto, la realización de los pilares y bóvedas de éste y del ábside.

La ejecución de estas obras o tan sólo parte de ellas podría considerarse el deber de esta generación, para las siguientes quedará todavía mucho por hacer. Y con nuestro Templo pasaría lo que sucede en todas las grandes empresas, lo mismo las que corresponden a todo el país, como las que corresponden a iniciativas particulares cuyo engrandecimiento se debe siempre a más de tres generaciones.

Si estas obras llegan a su realización, cuanto más será realizada ésta que se ofrece con caridad y amor en homenaje al Creador.

No debe asustarnos su grandiosidad; su realización se deberá a la aportación humilde de cada día. Igual destino corresponderá al pequeño donativo proporcionado al salario de la familia obrera que al donativo de gran importancia, su suma siempre será la obra realizada con el amor y sacrificio proporcionados a todos.

Las obras de preparación para emprender el ventanal del crucero han empezado ya.

Las piedras que pasaron años tendidas por el suelo han sido levantadas y ordenadas para disponerlas en el andamio y pronto se unirán con las del muro del portal a fin de formar una parte más del Templo. Si estas piedras que tantos años hemos visto como abandonadas debajo del campanario y las que estaban unidas formando resaltes en el muro para su unión pudieran hacernos comprender lo que ha pasado durante estos últimos años, creo que nos harían avergonzar de que por la culpa de todos hubieran estado así abandonadas. Ellas fueron creadas para formar el Templo y a él debemos consagrarlas.

Ahora, al ver levantar de nuevo las piedras para el Templo, aumentemos nuestro entusiasmo vivamente y levantemos nuestros corazones a lo alto siguiendo el ejemplo que nos dió Gaudí al grabar en el basamento de los campanarios las conmovedoras palabras, "Sursum corda", pidiendo a Dios que las obras de construcción del Templo no sean otra vez paralizadas.

A LA PRIMERA PIEDRA

TODOPODEROSO: INVOCADA LA GRACIA
TENEN HONOR DE SU DIVINO HIJO
CRD Y EN DEBIDA HONRA DE LA SA-

LA SIDAD DE LEÓN XIII EN EL IV AÑO
O DE DIÓCESIS EL EXCMO. E ILMO. SR.
AON BIDOT.
ONSCI (QUE DIOS GUARDE).
MCLXXXII FIESTA DE SAN JOSÉ,
A, IÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA.
SÉ NA BOCABELLA Y VERDAGUER PARA
DADO EFICAZMENTE POR LA ASOCIA-
IOS NDADA EN ESPAÑA POR EL MISMO.
PIEDE ESTA IGLESIA EXPIATORIA.
YO NRA Y GLORIA DE LA SAGRADA

A LORAZONES ADORMECIDOS. EXALTE
IDAL ONTRIBUYA A QUE EL SEÑOR SE
TE ULSADO POR SU ABOLENGO CATÓ-
RA UE LAS VIRTUDES QUE, CALMANDO
A SI Y DULCIFICANDO LOS TORMENTOS
Y ANTO PONTÍFICE, NOS CONDUZCA
SEN DE DIOS PARA IMPLORAR LA MI-
GLA. AMÉN.

Cripta de la Pasión

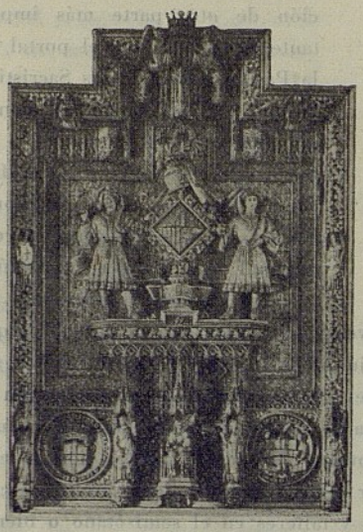
# Barcelona tiene una deuda...

*por* RAMÓN RUCABADO

Con piedra blanca se señalará el día reciente en que la munificencia del Excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona destinó a la obra del Templo de la Sagrada Familia la cantidad de cincuenta mil pesetas, primer donativo concedido desde el año 1930, y con dos piedras blancas la hora en que el Alcalde, Excmo. señor Barón de Terrades, se dignó pronunciar por Radio la vibrante alocución de la página 3, adhiriéndose a la campaña organizada en favor del Templo por la Ilustre Junta Constructora. Se establece por fin relación y contacto oficial entre la representación de la Ciudad y la magna creación religiosa de Bocabella y de Gaudí, y de esta cooperación, tanto tiempo deseada, hay que esperar gran copia de bienes por ambas partes. El incremento que el Templo recibirá por el aliento y caudales que del Municipio perciba, transformados en crecimiento y avance de la maravillosa construcción, redundará en beneficio espiritual de la Ciudad de Barcelona por muchísimos conceptos. Una expresión común a varios distinguidos escritores públicos que poco tiempo después de la liberación de Barcelona echaron los ojos sobre la desolada y paralizada obra del Templo de la Sagrada Familia, fué la siguiente: *"Barcelona tiene una deuda."* Con la actitud comprensiva y generosa del Ayuntamiento, presidido por el señor Barón de Terrades, actitud debida, según nos consta positivamente, a la decidida benevolencia personal de este prócer, de la que había ya dado pruebas anticipadas, puede decirse que la deuda empieza a ser reconocida y por lo tanto iniciado el camino de ser un día totalmente saldada.

Sí, Barcelona tiene una deuda contraída ante Dios y ante el Arte. En Barcelona se ha iniciado la construcción de una iglesia de gigantesco y atrevido plan, que une al valor religioso excepcional por ser excepcionales sus características, un extraordinario interés a la vez artístico y técnico. *Artístico*, por la originalidad, profundo estudio, y fuerza expresiva de sus formas, por la riqueza de su iconografía y por la eficacia simbólica de todos sus elementos; *técnico*, por la significación y adelanto científico de sus leyes constructivas, por la novedad y éxito de sus realizaciones, por el avance indiscutible y reconocido en el arte y la ciencia de la construcción. Este monumento sin par, del cual se tiene noticia en todas las partes del mundo, no debe en modo alguno paralizarse, bajo pena de merecer la nota de impotencia o de avaricia. Barcelona debe continuarlo hasta su remate.

En cierto modo lanzó un reto a la ciudad de Barcelona y a sus artistas, técnicos y arquitectos, el historiador de arte religioso francés, Abel Fabre, escribiendo en su *Manuel d'Art Chrétien*, libro publicado en París el año 1928: "La iglesia de la *Sagrada Familia* en Barcelona por Antonio Gaudí es una obra excepcional que la muerte de su autor condena a quedar inacabada." Es una obra singular, dice, y cree advertir en ella trazos de ciertas recargadas escuelas peninsulares combinadas con recuerdos orientales, "pero, por lo menos, esta ruidosa



fantasía tiene los rasgos instintivos de la raza". "Únicamente—insiste—que no tiene continuación" *(seulement elle est sans lendemain.)* El honor de Barcelona, el honor de España entera, toda vez que el crítico parisién define esta iglesia original como exponente de la raza, exigen desmentir su funesto vaticinio, y demostrar que si la Basílica de San Pedro de Roma no se interrumpió al fallecimiento de Miguel Ángel, ni las catedrales góticas quedaron inacabadas a la muerte de sus primitivos maestros, anónimos en su mayor parte, tampoco debe interrumpirse el Templo Expiatorio de la Sagrada Familia de Barcelona, por causa de haber sucumbido su genial autor. Forman parte del legado de éste, no solamente la concepción general, sus líneas, proyectos y modelos (que a pesar de la feroz destrucción de los rojos quedan en documentos y en la memoria de los discípulos para la casi cabal recomposición), sino además el espíritu, el amor a la obra de Gaudí, la participación en sus ideales religiosos, artísticos y estéticos, el conocimiento de sus formas y técnica constructiva, todo lo cual, herencia espiritual del arquitecto, gracias a Dios se conserva entre nosotros. Falta sólo el ponerlo en movimiento.

Creemos y confiamos que el apoyo prestado por el señor Alcalde y el Ayuntamiento pueden ser para la obra del Templo de la Sagrada Familia como el segundo *"Fiat!"* Por parte de los amigos del templo — y amigos son todos los buenos barceloneses — conviene aplaudir y rodear de calor y simpatía este acercamiento entre el Municipio y la obra del Templo, para que esta unión sea constante, amplia y fecunda. Sin demérito para ninguna de las personalidades precedentes, creemos que pocas veces habrá reunido la corporación municipal desde el Primer Magistrado al último técnico y funcionario una cantidad de personas capaces de comprender la significación religiosa, barcelonesa y española del templo y de cooperar con entusiasmo a su realización.

Hay que agradecer singularmente al señor Barón de Terrades el haber recogido de la opinión y haber aplicado a la concepción de Gaudí el título *el Gran Templo de la Gran Barcelona*. Esta frase, que es todo un programa, tiene un contenido imperativo. Nobleza obliga, grandeza obliga. A pesar de mantenerse en su fundamental significado el ideal franciscano de los primeros padres del Templo: Bocabella con la *Asociación de Devotos de San José* y Antonio Gaudí con su misticismo, o sea el ideal de la limosna como fuente alimenticia de la obra expiatoria, aludiendo a la lluvia benéfica de pequeños óbolos, que en tiempo de Bocabella hicieron posible el milagro de reunir los 34.000 duros con que se adquirió la manzana para solar del templo (norma evangélica a la cual no se faltó ciertamente admitiendo los fuertes donativos que sombrero en mano la humildad de Gaudí consiguió, y que lograron el relativamente rápido avance durante los últimos años de vida del arquitecto), a pesar, repetimos, de que la limosna, excelsa fórmula de la caridad cristiana, continúe siendo la base de los ingresos, no contradice ni mucho menos a este espíritu de sacrificio, la aportación cuantiosa de caudales del Municipio y de otras corporaciones públicas, toda vez que el valor humano de la obra (artístico y técnico) es, además del valor religioso, tan extraordinariamente formidable.

Así lo vió sin duda un gran estadista español cuyo nombre es pronunciado hoy día con el mayor respeto y gratitud. El malogrado estadista que desempeñó el Ministerio de Hacienda, don José Calvo Sotelo, el protomártir de la Cruzada Nacional, directamente en visita realizada acompañado por su familia tomó varios datos para favorecer al Templo en construcción, con ánimo de otorgarle una subvención oficial del Estado, datos que no llegaron a obtener la eficacia deseada por haber sido relevado del cargo que ejercía en el Gobierno antes de recibirlos. Creemos oportuno sacar a colación este apunte del historial de nuestro Templo, para evidenciar la posibilidad de que un día el gran peso artístico y técnico de la personalidad de Gaudí, que en el glorioso catálogo de la arquitectura española tendrá un lugar no lejano de los nombres de un Herrera y de un Churriguera, decida a un gobernante, a un alto personaje del Estado a tomar por cuenta oficial la edificación del Templo de la

# HOMBRES de Acción Católica

# EL IDEAL PEREGRINANTE DE LA J. A. C. E.

*por* IGNACIO BERINI (Vocal del Consejo Diocesano de Hombres de Acción Católica)

"Tenía Jesús cerca de treinta años y era tenido por hijo de José."

Hasta los treinta años los jóvenes de Acción Católica están reglamentariamente en la Rama juvenil y después de esta edad pasan a la Rama de Hombres donde se realiza la plenitud del apostolado.

La J. A. C. E. es un verdadero noviciado de la A. C. y deben ser tenidas nuestras juventudes de apóstoles seglares como verdaderos hijos de la Rama de Hombres. Vivísimo ejemplo de nuestro Patrono nos impulsa a ello, verdadero reconocimiento de lo que representan las continuas promociones que generosamente nos brinda la Juventud, justo sentido de responsabilidad ante la importancia del servicio y por encima de todo ello una total identificación ante la misma labor de apostolado seglar.

El ideal peregrinante adoptado a los pies de Pío XI por la Juventud de A. C. de España para ser vanguardia de cristiandad, luz y guía para un mundo desorientado profundamente enfermo, lleva a nuestras juventudes hacia Santiago. Antes la persecución religiosa

regó de sangre martirial los caminos. Antes la Señora se cruzó maternal en la ruta emprendida y congregando a los jóvenes ante el Pilar quedó unida siempre más en el andar peregrinante, marcha de cuerpos pero sobre todo carrera de espíritus, vuelo de almas. Y ahora Santiago a la vista, bordón en mano, anhelante el paso, en una tierra como la española en que por doquiera brilla la devoción a la Virgen María, hace rato que los jóvenes caminan hacia Santiago haciendo etapa — que por celestial prodigio no retrasa sino que adelanta — en el Santuario mariano más propio de cada región.

Dos ante Pío XI, 7.000 adelantados ofrecieron sus vidas, 20.000 en Zaragoza en el Centenario del Pilar, miles y miles romeros ahora de la Virgen en su advocación más propia, más suya, más de casa.

Unidos con ellos espiritualmente los Hombres de Acción Católica adoptamos el ideal peregrinante. Santiago es sólo un hito, la meta es la eterna salvación hacia la que corremos también sin que sean a aventajarnos el mayor vigor de los músculos, ni la mayor capacidad respiratoria, ni la mayor resistencia física, tenso el espíritu corremos el mismo estadio y lo corremos doblemente: por nosotros y porque ellos son nuestros propios hijos, carne de nuestra carne, sangre de nuestra sangre y lo que es aún mayor hermanos en la filiación divina, porque creyendo en el nombre de Dios, tenemos una misma Fe y en ella una misma vocación para la salvación de las almas en el apostolado seglar.

---

Sagrada Familia de Barcelona, considerándolo como joya y honor del arte constructivo religioso y ornamental de España.

Barcelona debe comprender el gran compromiso que tiene contraído con la Religión, con el Arte, y con España, para ir construyendo con el ritmo de razonada parsimonia, natural a una obra inmensa y monumental, este Templo tan repleto de altísimos valores y de nobles significados. Contrariamente al pronóstico temerario e infundado del crítico francés, la misma potencia espiritual contenida en la concepción gaudiniana arrastrará un día de un modo avasallador las voluntades necesarias para que la obra se continúe. Basta considerar que se trata de un templo cristiano y católico, y nuestra religión no es de muertos, sino de vivos, y viva es la fe de España.

Si Barcelona no pagase esta deuda contraída, o no la pagase en forma suficiente para que la marcha del templo sea, como decimos, razonablemente progresiva, no por esto la deuda dejaría de ser pagada. Los imperativos de grandeza histórica inseparables del patrimonio artístico y religioso español, tendrían eficacia bastante para que la obra del Templo de la Sagrada Familia de Barcelona fuese concluída como monumento del acervo español, si la ciudad en cuyo suelo se levanta ya no tuviese fuerzas o ánimos para llevar a término la empresa.

Confiamos firmemente en que la noble actitud tomada por el magnífico Ayuntamiento de Barcelona y el camino felizmente iniciado, serán de una franca y progresiva protección a nuestro Templo, que además de todos los valores religiosos y artísticos repetidos, es una concentración de valores españoles. Y que merced a las energías espirituales de su propia sangre cristiana y española, Barcelona tendrá el noble orgullo de querer pagar esta deuda principalmente por sí misma.

# Interesante controversia periodística

*NOVIDADES, órgano oficioso de la Jerarquía portuguesa, sostiene ante el DIARIO DA MANHA la siguiente tesis sobre la construcción de Templos que por su interés reproducimos íntegramente.*

No hay duda, como aquí se dijo hace días, que existe la más íntima relación entre la civilización cristiana y los templos cristianos. Sin templos no hay civilización cristiana. Pasa por ellos y en ellos se acrisola el espíritu que vivifica la civilización.

Los templos no son, por tanto, una simple exigencia del culto religioso. Son también una necesidad vital de la sociedad católica. La prueba es que donde los primeros disminuyen o son insuficientes para acoger al pueblo cristiano, en seguida la vitalidad religiosa se debilita y la sociedad comienza a tener de cristiana más el nombre que la substancia. Los hombres de más de cincuenta años pueden comprobar esta verdad con sus propios recuerdos.

Evidentemente que, en tesis general, es a los fieles a quienes compete erigir los templos del culto. Estamos de acuerdo en este punto con el comentario que el DIARIO DE MANHA en su número de ayer hacía al artículo de NOVIDADES. Pero el Estado, como intendente, como órgano superior de la comunidad organizada, participa de algún modo en los deberes de ésta y de cada uno de sus miembros.

El Estado puede estar separado de la Iglesia. (Es un juicio de realidad). Lo que no puede es estar separado de la nación. Si lo estuviese, dejaría de ser su órgano. Sería su enemigo. Sería una entidad al margen de ella.

En el paganismo político no es el Estado el que existe para la nación sino la nación la que existe para el Estado. Hitler y Mussolini pensaban así. Los liberales también. Pero la Iglesia les negó siempre la razón, porque los Estados existen a causa de los pueblos y no los pueblos a causa de los Estados.

Ahora bien; el hecho es que la gran masa del pueblo portugués está constituída por católicos. Según el último censo, los católicos son nada menos que el 94 por 100 del total de la población. El Estado que dejase de interesarse por las necesidades espirituales de la casi totalidad de los portugueses practicaría una injusticia flagrante. Desconocer las necesidades espirituales de la mayoría del pueblo portugués sería un fariseísmo repulsivo.

No cayó nuestro Estado en ese fariseísmo. Es justo ponerlo de relieve. Tan es así que el decreto que regula la construcción de barrios de casas económicas prevé que en cada uno de ellos pueda ser levantada al lado de la escuela y del centro de asistencia una iglesia o capilla. Demuestra esta disposición que el Estado portugués no se divorcia de la nación, antes tiene presentes sus deberes para con ella.

Pero interviene todavía aquí otro orden de consideraciones. Es que el Estado, si está separado de la Iglesia no puede considerarse separado de los fines de ésta. ¿No dice la Constitución que el Estado está limitado por la moral? ¿No dice que la educación administrada en las escuelas públicas debe orientarse por la moral cristiana tradicional del país? ¿No se pretende volver a conducir al país a sus tradiciones espirituales?

Y no era preciso que el Estatuto constitucional y varias declaraciones oficiales nos permitiesen deducir que el Estado no debe considerarse separado de los fines de la Iglesia. Basta que el Pontificado lo haya enseñado y que esa doctrina sea imperativa para la conciencia católica.

Ahora bien; quien quiere los *fines* no puede dejar de querer los *medios*. El Estado no hace religión, no debe sustituir a la Iglesia, pero debe crear a ésta condiciones para que cumpla su misión.

Puédense aducir todavía dos argumentos de orden práctico.

En primer lugar, el Estado privó a la Iglesia de los medios de acudir a sus urgencias apostólicas con las confiscaciones sucesivas de los bienes eclesiásticos. El señor Cardenal Patriarca no duda de calificar de robo esa confiscación. El Concordato representa, sin duda, una reparación, pero no una restitución, por lo menos, la restitución integral que en derecho, era de justicia. La Iglesia tampoco lo reclama. Pero no está de más que, por medios indirectos y en la medida de lo posible, el Estado compense a la Iglesia de aquello de que la privó.

Justamente porque la Iglesia fué desfalcada en sus bienes, los fieles están ahora cargados con impuestos enormes de construcción, restauración o conservación de templos y seminarios. La edificación a sus exclusivas expensas de los templos indispensables a las necesidades espirituales del pueblo supera con mucho sus posibilidades. Supliendo, en parte, su debilidad económica, el Estado no practica un trato de favor, o de protección unilateral a los católicos. Satisface, sí, sus deberes de justicia para con la Nación y para con la Iglesia.

Por otro lado, el Estado aplica sus hombros para levantar barrios de casas económicas dotándoles de escuelas, de establecimientos de asistencia y de distracciones, porque hay clases pobres que es preciso ayudar. Si los habitantes de los barrios sociales son tenidos por pobres para darles casa, cine, asistencia, ¿será lógico considerarles ricos o remediados, cuando se trata de la construcción de iglesia o capilla?

El Estado, cumpliendo lo que está determinado en el decreto por él emanado y dando satisfacción a las necesidades espirituales del pueblo portugués, sobre todo de sus clases menos favorecidas de medios de fortuna, no se sale fuera de su misión. Por el contrario, está muy dentro de ella y lo concreta en hechos.

# Jesús, María y José, yo os doy todo mi ser

*por el* ILMO. DR. D. JOSÉ TORRAS Y BAGES
*Obispo de Vich.*

*Mes de Sant Josep* (Meditación del día XXXI)

El fin de toda la vida cristiana, el objeto de la piedad y de la perfección espiritual, se puede reducir a una sola cosa, esto es, a unirse el alma del hombre con su Dios y Señor. Quien tiene a Dios posee todos los bienes; quien está separado de Dios, aunque posea todo lo que los hombres llaman bienes, es un infeliz y un desgraciado. De aquí que el acabamiento y terminación de este mes deba ser para ti, devoto de San José, una más íntima unión con Dios Nuestro Señor, una entrega de ti mismo, una oblación que hagas de tu corazón a Aquél que te crió y redimió.

Tú, hijo de Adán, te has de convertir en hijo de Cristo, y los sentimientos naturales los has de convertir en sobrenaturales, y tú mismo te has de hacer, en virtud de la fe y de la gracia, individuo de aquella sagrada Familia de la cual era cabeza nuestro amable protector, el glorioso Patriarca San José. La Santa Madre Iglesia en estos tiempos de perdición de tantas almas, mira de extender la cofradía de la Sagrada Familia, y es porque quiere con el olor que exhala la santa casa de José, atraer a todos los cristianos para que espiritualmente vivan bajo la dirección y defensa de la florida vara del gran Patriarca. En efecto, únicamente buscando refugio en aquella humilde casita, de donde salió el remedio del mundo, únicamente haciendo entrega de tu corazón a Jesús, María y José, encontrarás la rectitud de la conciencia, la paz de la vida, y la seguridad de la gloria.

No te apartes nunca, cristiano, de Jesús, María y José, sigue el camino de la vida con tan agradable y tan santa compañía. Ellos solos valen más que todo el mundo engañador y corrupto. Espera de ellos todos los bienes y no temas de Ellos mal ninguno, busca en Ellos consuelo y fortaleza; pero tú sé fiel...; y considerado que en aquella Familia de Nazareth habitaba la plenitud de la Divinidad, di con frecuencia en vida y repite devotamente en la hora de la muerte esta jaculatoria: Jesús, María y José, yo os doy todo mi ser.

LOPE DE VEGA

# CANTO DE ERGASTO

Fragmento de "*Los pastores de Belén*"

¿Pastores, no dirá siquiera alguno
de su esposo Joseph alguna cosa
en tiempo de su loor tan oportuno?
Quando alabáis de Jericó la rosa,
¿es mucho que digáis que esta doncella
es del casto Joseph, Virgen esposa?
Cuando decís que es pura, intacta y bella,
decid que Dios escoge un hombre puro,
que sirva de Ángel para estar con ella.
Que aunque deste castillo es Dios el muro,
siendo el casto Joseph su barbacana,
de la vista mortal está seguro.
Si Dios tuvo en su idea soberana
para madre del Verbo esta doncella,
que le vistió de carne y sangre humana,
También tuvo a Joseph, que está con ella
casado por acuerdo soberano,
que desde entonces pudo merecella.
Es rama de Jessé, de aquel anciano
tronco del árbol deste fruto inmenso,
que más de un cetro le ocupó la mano.
Que haver venido a tal pobreza pienso,
porque para nacer Dios en la tierra
de aquel claustro santísimo inofenso,
No quiso la riqueza vil que encierra
el imperio del mundo, si no casa
que la adorne un cepillo y una sierra.
Mas porque ya la obscura noche passa
huyendo al mar del Alva presurosa,
que assoma el blanco pié con luz escasa;
Y de la boca celestial de rosa
vierte las perlas, que las hojas beben,
de verse tan gentil vanagloriosa,
Quando a esos prados las ovejas lleven
los de aquestas cabañas, cantaremos
lo que a Joseph nuestros ingenios deben.

Entonces sus grandezas pintaremos,
si puede ser, que a tantas alabanzas,
como merece y tiene, alguna demos
conforme a las futuras esperanzas.

## RELACIÓN DE LIMOSNAS RECIBIDAS

*BARCELONA. — Limosnas mensuales. La relación de las recaudadas conforme a los comprobantes que tenemos a disposición de los señores donantes y suscriptores, se omite por su extensión, ya que cada mes se repite igual.*

ALBIZTUR. — Gregorio Aracama, Párroco, 200 pesetas.

ARANDIGOYEN. — Elías Goicoechea, 50.

ARBUCIAS. — Adelaida Corominas, 5.

ARGUEDAS. — Sofía Bobadilla, en acción de gracias a San José por la solución favorable de un asunto de familia y por otros favores que espera, 100.

ASTORGA. — Nieves Crespo, 2.

AZPILCUETA. — Una suscriptora para que el Santo le ayude en vida y en la hora de la muerte, 3.

BARCELONA.—Eusebio Bertrán Güell 1.800; señor Serrahima, 2.050; La España Industrial, 6.000; Manuel Folguera, 500; doctor Nubiola, 100; C. S. suplicando una petición, 50; J. C., 5; M. A. G., Josefina, 10; Emilia Boyer, 3; Un devoto agradecido a infinidad de beneficios de paz familiar y solución de casos difíciles, 10; Carmen Tormo, en acción de gracias a San José por un favor recibido, 10; Una esclava de María, por un favor que publica en la sección, 25; La misma íd., íd., 25; R. S. 50; Pilar Gallés, 5; Un suscriptor en acción de gracias, 100.

BOCAIRENTE. — S. Juan Silvestre, agradecido y en cumplimiento de promesa, 38.

BADALONA. — Josefa Perpiñá de Bonet, 1.

CADREITA. — Sinforosa Allo, en sufragio de su esposo, 10.

CASICAS. — Victoria Navarro, 3.

CENTELLAS. — Josefa Mumbrú, 13.

CERVERA. — Ana Solò Lamich Vda. Jené, 38 pesetas.

CÓRDOBA. — Ascensión Franco, por favores recibidos de San José, 15.

ENGUERA. — Leonor Aparicio Sanz, 6.

ESPLUGA DE FRANCOLÍ. — Un devoto por un favor recibido de San José, 10.

GERONA. — M. N., 50.

GRANADA. — Angustias Ruiz, 2.

GRANOLLERS. — Una devota suplicando un favor especial, 5; José Serra Johé, 3; Un devoto, 2.

IGUSQUIZA. — Josefa Ganuza, Vda, de Villar, 100.

ITOIZ. — Francisca Larrañeta para que San José les asista en una necesidad y especialmente en la hora de la muerte, 7.

MADRID. — María Cruz Solá Fernández, por un favor que publica en la sección, 25; Celerina de las Heras, por un favor recibido, 10; Josefa de Miguel, 13; Silvia Franco, 7.

MASNOU. — José Mateu Mateu, en acción de gracias y en cumplimiento de promesa, 10.

MOYÁ. — Una devota, 10.

OBANOS. — Concha Eguilar en cumplimiento de promesa, 15.

OLOT. — Lucía Canal, 8; María Geli viuda Bassols, 1.

OLZINELLAS. — José Bonamusa, 3.

OSOR. — José Fábregas, Pbro., en acción de gracias por beneficios recibidos y en sufragio de su madre, 88.

PAMPLONA. — J. S. S., por gracias que desean conseguir, 88; Ángela Idoate, en cumplimiento de promesa por un favor alcanzado por mediación de San José, 25; Francisco Bengoechea, 3.

PONTEVEDRA. — Teresa González, viuda Muiños, 18.

PUENTE DE ARMENTERA. — Juan Pujol, 3.

REUS. — Rosa Pahi, en sufragio de su hermana, 6.

RIUDOMS. — María Cabré, 1.

RIPOLL. — Matilde Sayós, 25.

RODA DE BARÁ. — José Solé, 3; Dolores Pujol, 4.

SABADELL. — P. A., por favores que espera, 50; José Brunet, 13.

SADA DE SANGÜESA. — José Irigoyen, en cumplimiento de promesa, 50.

SALAMANCA. — José María Ramos, 31.

SANAHUJA. — José Rosas Alsedá, 12; José Vilella, 10.

SAN JAIME DELS DOMENYS. — Jaime Roig, 5 pesetas.

SAN JAVIER. — Josefa Murcia, en sufragio de su madre, 10.

SAN SEBASTIÁN DE CASTRO. — Jesús María Añón, 88.

SANTANDER. — Ana Pellón de Cortiguera, 3 pesetas.

SEVILLA. — María del Camino Solá Fernández, 13.

SURIA. — Una devota implorando la protección de San José, 7.

SUSAÑE DEL SIL. — Francisco Álvarez Magadán, 1.

TÁRREGA. — Antonia Ferrán de Llort, 18.

TARRASA. — Vda. de Aguilar, por un favor que publica en la sección, 13.

TEYÁ. — Francisco Puigoriol, 3.

TIEBAS. — Primitivo Jabat, 3; Romana Lizárraga, 3.

TORRIJO DEL CAMPO. — María Latasa, 5.

VICH. — José Raulet, 5; Montserrat Mallol, 10.

VILAGRASA. — Leonor Rubiol de Petit, 11.

VILLAHORNATE. — Patrocinio Pastor Blasco, 4.

VILLANUEVA DE VALDEGOVIA. — F. M., 13.

VILLATUERTA. — Una devota por favores recibidos y por otros que espera, 5.

VILLAVIEJA DE YELTES. — Felisa García, 2.

VITORIA. — Micaela de Ercilla, en sufragio de su esposo, 10.

ZARAGOZA. — Rosalía Guillén Carrillo, 81; Elvira García, por favores recibidos, 8; Serafina Alcrudo, 6.

ZUFIA. — Pedro Zudaire, 5; Teodora Baquedano, 20.

### GIROS

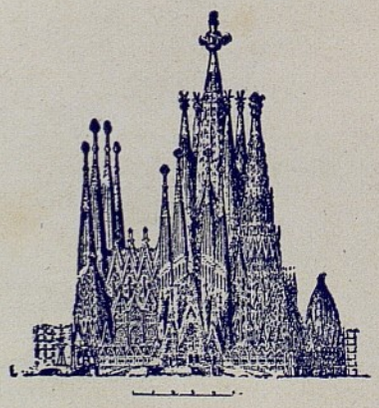
Balaguer, H. C., 25; Maodrid, E. S., 12; Olot, M. R., 50; Villaluenga, A. Z., 17; Casetas, J. M., 50; Palafrugell, J. P., 48; Peramea, L. D., 14; Alcañiiz, A. G., 74; Villena, P. H., 144; Alcañiz, R. R., 12; Estella, F. V., 24; San Hipólito de Voltregá, I. M., 12; San Lúcar, J. B., 7; San Martín de Unx, E. P., 100; Ablitas, C. M., 213, Ariscun, F. A., 15; Arizcuren, R. D., 15; Roncesvalles, G. I., 15; Antequera, J. C., 21; Oñate, J. A., 36; Pamplona, J. M. G., 26; Bilbao, M. C. M., 24; Bescanó, C. S., 12; Longares, A S., 59'30; Romanones, B. L., 12; Mora de Ebro, J. Ll., 15; Portellada, R. T., 120; Tacoronte, M. A. D., 24; Burbáguena, C. C., 12; Córdoba, M. T. del C., 25; Lerín, B. A., 12; Deusto, M. G., 15; Villardefrades, C. B., 25; Pamplona, D. A., 12; Poboleda, R. B., 27; Dosaiguas, M. C. A., 12; Valls, C. C., 12; Alfafara, V. R. V., 61; Bilbao, M. A. de L., 37; Coruña, C. N, 60; Guereñu, S. L., 40; Miajadas, E. V., 15; Salamanca, J. F., 80; Sóller, M. O., 15; Hoz de Anero, M. M., 25; Palma de Mallorca, E. S., 30; Pitillas, P. S., 25; Coruña, D. de la S., 17; Madrid, J. de M., 25; Pamplona, C. L., 10; Sadaba, C. G., 34; Arbucias, M. L. G., 23; Obanos, C. E, 27; Prat de Llobregat, R. F., 20; Estella, N. A., 195; Sevilla, M. C. S., 25; Seo de Urgel, R. C., 7; Granada, A. R., 14; Pamplona, A. I., 44; Curtis, J. M. A., 100; Santander, A. P., 15; Llardecáns, J. S. P., 5'70; Zaragoza, S. A., 18; Madrid, S. F., 25; Pamplona, P. J., 30; Albaida, H. del R., 7; Orihuela, A. Y., 18; Aibar, A. A.; 19; Enguera, L. A., 18; Santiago, C. R., 14; Olot, R. P., 12; R. A., 12; Zaragoza, E. G., 20; Susañe del Sil, F. A., 13; Granollers, A. P., 245; Roncesvalles, E. S. J., 12; Tarragona, P. A., 12; Sangüesa, A. V., 12; Villanueva de Valdegovia, F. M., 25; Villafranca, S. B., 100; S. A., 30; Caminreal, V. M. M., 20; Tárrega, A. F., 30; Sabarís, M D. Q., 12; Zamora, M. T., 20; Alcalá la Real, S T., 18; Tolosa, M. H., 227; Bocairente, S. J. S., 50; Cervera, A. S., 50; Tarragona, B. S. D., 7; Llagostera, J. V., 12; Molina de Aragón, P. M., 12; Riudoms, R. S., 25; Valencia, D. P., 14; Muneta, E. E., 12; San Juan de la Cuesta, A. N., 12; M. F., 12; Puente del Puerto, C. C., 25; Sanahuja, J. R., 30; Vitoria, M. de E., 25; Coruña, D. V., 12; Salamanca, J. M. R., 50; Pontevedra, T. G., 30; Sangüesa, J. I., 50; Madrid, S. F., 11; Pamplona, H. L. I., 100; Zaragoza, R. G., 100; Marín, A. M., 81'70; Burgos, A. M., 7; Luchente, B. G. S., 34; Olleria, V. G. V., 155; Arés, S. G., 18; Villanueva de Yeltes, F. G., 20; Zarauz, S. U., 47; Gerona, J. C., 12; Oviedo, R. C., 30'60; Villahornate, P. P., 22; San Felíu de Pallarols, L. T., 20; Cirauqui, F. A., 55; Aoiz, F. L., 19; Pamplona, F. B., 15; Tarragona, J. D. B., 9; Palma de Mallorca, M. G., 20; M. R., 25; Villanueva y Geltrú, E. V., 18; Madrid, F. C., 18; Espluga de Francolí, J. G., 10; Baguena, J. S. 12.

Imp. CLARASÓ - Villarroel, 17 - Barcelona

EL TEMPLO
EXPIATORIO
*DE LA*

# SAGRADA FAMILIA

QUE ERIGE EN BARCELONA
*la*
*ASOCIACIÓN*
*DE DEVOTOS*
DE
*SAN JOSÉ*



**Facsímil de la portada de nuestro reciente libro a beneficio de las obras del Templo**